

Señora,

Nos reunimos hoy bajo la Presidencia de Vuestra Majestad para proceder a la entrega del Premio al “Cine y los Valores Sociales”, convocado por la FAD, con la inestimable colaboración de EGEDA, de la Academia del Cine, y de FAPAE. Esta entrega constituye un acto de celebración del talento creativo, y un reconocimiento expreso de la gran potencialidad del cine para transmitir emociones y comunicar valores sociales.

Por ello, y en un momento en que frecuentemente se responsabiliza a la comunicación y a la industria audiovisual de la transmisión de mensajes y modelos distorsionadores de la convivencia, parece necesario, además de justo, decir bien alto que el cine también se ocupa de plantear realidades que nos ayudan a ser más conscientes y a alcanzar la madurez. Y que lo hace de una manera que incita a la reflexión, y contribuye al buen juicio. Recordemos en cuántas ocasiones nos encontramos con argumentos, diálogos, situaciones, que apuntan de forma directa a desafíos personales y colectivos, a las dificultades, y a los interrogantes vitales. Es decir, a establecer una escala de valores. Unos valores que son los que nos proporcionan modelos y estilos de vida, y que al final determinan lo que queremos, lo que hacemos, y lo que debemos evitar. Por ello la FAD es consciente de que precisa del cine para educar, que es lo que tratamos de hacer en relación con nuestra responsabilidad en la lucha contra las drogas. Y porque además, el cine sabe hacerlo de forma amena y divertida.

Hace ya tiempo que sabemos que la fortaleza de una sociedad depende básicamente de su capacidad para educar a los niños y niñas. Y hace algunos años que entendimos que para enfrentarse a la droga, y también a otras conductas de riesgo social que se están generalizando entre nuestros jóvenes, como la violencia o la intolerancia, no existe mejor herramienta que la educación, especialmente si ésta comienza en la etapa infantil. Por ello la FAD promueve desde 1995 el Programa Cine y Educación en Valores. Un Programa que ha tenido una extraordinaria acogida entre profesores y alumnos. Lo demuestra el que este año hemos superado el millón de alumnos partícipes, procedentes de 106 ciudades, que asistieron a 3.000 proyecciones de 115 películas. Y de la mano de 33.000 educadores, que son los que lo han hecho posible. Un programa, por otra parte, que ha demostrado ser sumamente eficaz para actuar sobre las actitudes y comportamientos de los jóvenes. Es muy gratificante poder decir hoy que las evaluaciones y controles que realizamos sobre la eficacia del programa, demuestran la bondad de la fórmula y la notable satisfacción de alumnos y profesores. Y hasta tal punto, que muchos de los educadores admiten haber notado cambios en el comportamiento de los alumnos después de su participación en el programa.

Por ello, nuestra más cordial felicitación y agradecimiento a Montxo Armendáriz. Por este merecido galardón. Y por hacernos disfrutar y pensar. Por emocionarnos y, a veces, inquietarnos con sus obras. Armendáriz, director, guionista y productor, nos ofrece un cine abierto que cuenta con sencillez, cercanía y cariño, pequeños fragmentos de la vida. Que habla de sentimientos y emociones. Pero que no olvida las circunstancias sociales en las que se mueven sus personajes. Al final son historias verdaderamente humanas, en las que el público se reconoce. Nuestro agradecimiento también a la industria cinematográfica y a quienes hacen posible ese cine. A quienes lo imaginan, lo diseñan, lo realizan, lo posibilitan, y lo distribuyen. Y a quienes, con su mirada y su crítica, terminan de crearlo.

Hoy nos acompaña en este acto una representación de los alumnos y profesores del Colegio San Ramón y San Antonio, de Madrid, en los que hemos querido simbolizar el agradecimiento de la FAD a todos los docentes y alumnos que hasta el momento han trabajado con este Programa. Gracias también a las instituciones públicas, algunas de las cuales hoy nos acompañan, por haber sabido apreciar el valor educativo del cine y prestarnos su apoyo para que el programa pueda aplicarse en los centros escolares.

Y nuestro agradecimiento también a los miembros del Jurado, y a todos los profesionales que nos apoyan y nos ayudan a trabajar a favor de los objetivos fundacionales de la FAD de prevención de los consumos de drogas y otras conductas de riesgo social y sus consecuencias.

Señora, no quiero acabar sin dejar constancia, una vez más, de nuestro sincero y profundo agradecimiento por el apoyo y aliento que de forma constante nos prestais y que nos anima a no escatimar esfuerzos en nuestra labor. Muchas gracias.

D. JOSE ANGEL SÁNCHEZ ASIAÍN

Presidente de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción